



# Herrajes, los detalles invisibles que transforman y potencian el mueble

Tiradores, pomos, cerrojos, cerraduras, bisagras, los rieles de los cajones... Una infinita lista de pequeños accesorios que nos hacen la vida más fácil y que resultan indispensables para el buen uso de los muebles.

**A**penas perceptibles, muy discretos y sin ser el centro de atención de todas las miradas, los herrajes resultan fundamentales para favorecer el buen uso del mobiliario, a la vez que aportan un enorme valor añadido, tanto a nivel estético como funcional, ya que ayudan a personalizar, enormemente, nuestro mobiliario. Sobre todo, porque estas piezas o mecanismos evitan el efecto rebote en la apertura, por lo que proporcionan una mejor accesibilidad interior y mayor durabilidad en el tiempo. De ahí que sean los elementos indispensables para el buen funcionamiento de todos los muebles de nuestro hogar. Porque son innumerables las veces al día que abrimos y cerramos las puertas y los cajones de los armarios, de las alacenas o los cestos esquineros, motivo por el cual es imprescindible que, tanto los herrajes como el resto de las piezas, sean de la máxima calidad (pues sufren un mayor desgaste diario), así como muy resistentes y versátiles, para ofrecernos la mejor experiencia posible.

Y si bien cada vez es más habitual ubicar en las distintas estancias muebles que no incluyan tiradores, siguiendo la tendencia del minimalismo y del ‘menos, es más’, el mercado nos ofrece un sinfín de modalidades, variedades y tipos: en forma de pomo, de concha, alargados, modelos que solo es necesario tirar ligeramente de ellos para que se abra el cajón, soluciones más *vintage*, piezas modernas, minimalistas, otras más rústicas... Eso sí, todas ellas con un funcionamiento sencillo y preciso, porque lo primero que hacemos cuando entramos al cuarto de baño, a la habitación o a la sala de estar, a buscar algo, es abrir el mueble y coger el tirador o la manivela para abrirlo. Por ello, aparte de que funcionen bien, lo que los usuarios buscan a la hora de integrar un herraje u otro en su mobiliario es que dispongan de tres características fundamentales. La primera es su gran versatilidad. Los diseños modernos de herrajes cuentan con una gran variedad de formas y estilos, lo que nos permite encontrar el complemento ideal que se ajuste al diseño y la decoración del espacio de baño. La segunda es la durabilidad, que se consigue gracias a los importantes avances tecnológicos y de innovación en lo que a materiales se refiere. Sin olvidarnos, por supuesto, de su estética. Los herrajes actuales combinan belleza y funcionalidad a partes iguales, lo que hace de ellos un elemento atractivo que mejora el entorno ornamental del mueble. Eso sí, es importante destacar que tanto los herrajes como la tornillería auxiliar también se utilizan para sujetar y fijar otros elementos en el baño, como grifos, duchas, inodoros, lavabos, etc., de tal manera que los más comunes estén fabricados en acero inoxidable, cromo, latón o níquel cepillado.

## Comodidad y funcionalidad

Ya sea para muebles, puertas o armarios, estos elementos discretos e invisibles resultan esenciales para dotar al mobiliario de estabilidad y seguridad. Por ese motivo, atendiendo a la función para que se los destine, es posible encontrar en el mercado dispositivos de cierre y apertura (como las manillas, tiradores, pomos, cubetas, brazos de empuje), dispositivos para trabar (pasadores, cerrojos o cerraduras), o bien elementos de movimiento, como es el caso de las bisagras o los rieles de cajones.

Los herrajes para puertas, tales como bisagras, cerraduras o guías corredizas, entre otros, resultan fundamentales para el correcto funcionamiento del mobiliario, pues cada uno de los elementos cumple una función específica. Sobre todo porque se adaptan tanto a los distintos tamaños de las puertas como al estilo estético de la estancia. A su vez, los herrajes destinados a los armarios ayudan a optimizar y organizar el espacio de almacenamiento, principalmente porque facilitan la comodidad y otorgan una mayor accesibilidad a la hora de usar los armarios. Entre los tipos de herrajes para armarios más utilizados podemos señalar los sistemas de correderas, los organizadores de interiores, los sistemas de elevación o los cierres para puertas. Todos ellos esenciales para el perfecto y correcto funcionamiento del mueble. Finalmente, los herrajes para muebles de baño, al igual que los modelos mencionados con anterioridad, ayudan a garantizar la comodidad y funcionalidad del mobiliario de este espacio de la casa. En este caso concreto, los más usados y demandados son los sistemas de apertura y cierre para puertas y cajones, sistemas de extracción, bisagras y organizadores de interiores. Mientras que los herrajes para los muebles de cocina, con un papel protagonista y crucial en lo que respecta a la funcionalidad y durabilidad de los muebles, incluyen sistemas de apertura y cierre para puertas y cajones, accesorios para optimizar el espacio, barras para colgar utensilios, organizadores de interiores y un sinfín de elementos más.

En este sentido, en el momento de elegir qué tipo de herrajes vamos a utilizar para el mobiliario de nuestro hogar, es fundamental tener en cuenta una serie de factores determinantes. Así, por ejemplo, lo primero que tenemos que ver es el tamaño y la forma de dichos elementos, ya que los herrajes tienen que ser proporcionales al peso y las dimensiones del mueble para que puedan encajar perfectamente sobre su superficie. De ahí que si son demasiado grandes o muy pequeños pueden resultar difíciles de utilizar. Otro factor a tener en cuenta es el material con el que está fabricado el herraje. Cada material tiene una serie de caracte-

**Sin ser el centro de atención de todas las miradas, los herrajes resultan fundamentales para favorecer el buen uso del mobiliario**

rísticas y propiedades que pueden afectar tanto a la durabilidad como al aspecto del dispositivo, a la vez que debe buscarse un material que sea compatible con el material del mueble. Por último, hay que atender al estilo del mueble, para que los herrajes ayuden a reforzar el aspecto del mobiliario y complementen el estilo. Es decir, si el mueble tiene un diseño moderno, lo aconsejable es poner herrajes contemporáneos y actuales, mientras que, si se opta por un mobiliario más retro o *vintage*, el tipo de herraje debería ser más tradicional. De ahí que sean piezas indispensables no solo en los muebles, sino también en puertas, ventanas y otros elementos estructurales.

Con todo, la elección de un buen producto puede cambiar totalmente la imagen del mueble. Por eso, elegir un elemento que se ajuste totalmente a nuestras necesidades y requerimientos puede influir en el resultado final. Sobre todo, porque optar un tipo de tirador u otro es mucho más importante de lo que podría parecer, ya que, en gran medida, constituye y da forma a la apariencia de un mueble o aparador. A la vez que tienen un impacto significativo en la funcionalidad, durabilidad y estética de los elementos. Y no solo porque gracias a ellos podemos abrir y cerrar las puertas o ventanas de manera suave y sencilla, sino porque garantizan la estabilidad y el rendimiento del mueble a lo largo del tiempo, complementan a la perfección la estética general del espacio y, pensando en la seguridad, nos proporcionan una mayor tranquilidad, en el caso de soluciones como las cerraduras y los sistemas corredizos.

### Sencillos y prácticos

En líneas generales, los distintos tipos de mobiliario que existen en la actualidad se caracterizan por disponer de uno o más cajones, combinan las cajoneras con una puerta abatible, destacan por incluir en los sistemas de apertura una o varias puertas batientes o, simplemente, por añadir estantes al aire que sirven para almacenar los productos de baño e higiene personal. En este caso concreto, los herrajes contribuyen a que los muebles queden bien anclados y sujetos a la pared, evitando que se descompensen por el peso o que caigan sobre el pavimento. Otra de las ventajas que ofrecen es la posibilidad de extraer el cajón por completo, para tener un acceso total y fácil a los utensilios que tenemos guardados en él. Por ello, algunos armarios y determinados modelos de mobiliario añaden, además de las cajoneras, una pequeña puerta. Aquí los herrajes aparecen en forma de bisagras, en la que una de las partes se mantiene fija, mientras que la otra es móvil para poder abrirlas y cerrarlas de forma adecuada. Es cierto que en el cuarto de baño no solemos

ubicar tantos muebles como en otras estancias de la casa, como, por ejemplo, la cocina. Pero sea para el tipo de mueble que sea, el mercado tiene a nuestra disposición un sinfín de modelos, formas, tipos y materiales de herrajes que se ajustan a los gustos y necesidades de cada usuario. Si nos referimos a los tiradores, esa pieza externa que puede personalizarse por completo y cuya función principal es la de permitirnos acceder al interior del mueble, hay que diferenciar entre dos grandes modelos. Por un lado, los tiradores ocultos, ideales para aquellos que busquen un acabado limpio. Esta clase de productos se fabrican a medida, al estar, por lo general, integrados en los frentes de los muebles y formar parte de ellos. Sin duda, los más comunes y extendidos son los tiradores de gola, los de uñero y los tiradores tipo *push*, mientras que los tiradores vistos, los 'de toda la vida', suelen colocarse tanto en los frentes de puertas como de los cajones. De este tipo, los más comunes son los tiradores de pomo y los de asa.

También están los tiradores de pomo redondo o cuadrado; los de concha, con acabado de bronce envejecido o en acero para lograr un aspecto más *vintage*; los de asa o los alargados. Estos los podemos encontrar en negro mate, en cromado e, incluso, a juego con el mueble al revestirse del mismo color que el herraje. Y como para gustos, los colores, otra opción que nos permite este tipo de productos es disponer de un tirador que tenga la misma tonalidad que las patas del mueble, lo cual dotará al conjunto de una apariencia estética más original y elegante. En cambio, hay quien prefiere optar por los que ocupan todo el ancho del cajón y dejan un saliente hacia afuera, con el fin de que los muebles y aparadores se abran con total facilidad, o por los modelos empotrados, que van incrustados en el frente, no sobresalen apenas fuera de él y cuentan con el orificio justo para abrir el cajón o la puerta del mueble.

Respecto a los tiradores ocultos, no todos los usuarios buscan que el tirador quede visible, de ahí que los fabricantes ofrezcan soluciones que dejan libre la parte frontal. Gracias al sistema *push* de apertura, en este tipo de modelos basta con ejercer un suave toque sobre el cajón para abrirlo, y su característica principal es que no se ve ningún elemento externo en el frente del mueble, ya que el tirador no sobresale, por lo que resulta más fácil de limpiar. Y, estéticamente, el conjunto queda mucho más vistoso y nítido. Respecto a los tiradores de tipo uñero, se caracterizan por incorporar en su borde superior una muesca para introducir los dedos, mientras que los de gola se presentan como un perfil de aluminio añadido en el propio mueble. Este modelo también logra no romper con la estética de

**Elegir un tipo de herraje u otro puede influir en el resultado final del conjunto del mueble**

todo el conjunto y, a su vez, favorece la 'limpieza visual'.

### **Invisibles, pero funcionales**

Aunque pueden ubicarse en cualquier estancia de la casa, en el cuarto de baño es más común ver armarios colgados en la pared, cuyo sistema de apertura suele ser por medio de un tirador longitudinal, mediante el mecanismo *push* o de un saliente que permita introducir la mano. Dentro de estas puertas destaca una pieza esencial que facilita su acceso e impide que se descuelgue: la bisagra. La más utilizada, generalmente, es la de cazoleta, y entre sus características principales cabe señalar que no se ve desde el exterior y se compone de dos partes, una de las cuales se atornilla a uno de los laterales del mueble y la otra va directamente en la puerta, pudiendo tener diferentes grados de apertura. Este mecanismo se puede encontrar también en el mobiliario principal del baño, aquel que va debajo del lavabo, cuando se trata de puertas batientes o que se combinan con las cajoneras. En el caso de que se opte por una bisagra abatible se empleará un amortiguador de gas, ayudando a levantar la tapa del inodoro en el momento de abrir o a que esta descienda en el momento de cerrar.

Y, si en el exterior buscamos que prime el orden, el interior del mobiliario no iba a ser menos. Gracias a la instalación de bandejas o separadores de complementos, el consumidor podrá agrupar los productos de aseo y belleza, ropa o demás elementos según considere. Los cajones se pueden abrir de forma total o parcial y, para que estos no se deslicen de forma atropellada, disponen de unas guías. Las más comunes y recurrentes son las guías telescópicas, que permiten la extracción total para ver su interior con total comodidad y disponen de un seguro que impide que el elemento en cuestión se nos quede en la mano. Además, son capaces de soportar un peso mayor. Por otra parte, las invisibles, como su propio nombre indica, permanecen ocultas durante la apertura y el cierre. En cambio, las de ruedas son más

económicas, pero como aspecto negativo cabe mencionar que no pueden cargar con mucho peso y no es posible abrir el mecanismo con tanta libertad como en los modelos anteriores. Dentro de esta lista podemos añadir otro ejemplo más, las guías de bolas, idóneas para compartimentos más amplios, cuando se demanda una resistencia de peso mayor. En algunos casos, y dependiendo del tipo seleccionado, dispondrán de un sistema de amortiguación que impedirá que el cajón se cierre bruscamente, consiguiendo que su desplazamiento se lleve a cabo de forma suave hasta cerrarlo por completo. Por su parte, las guías que vienen con freno ayudan a que la acción de cerrar el cajón se haga lentamente, evitando golpes fuertes y bruscos que puedan dañarlo o desestabilizarlo. ■

